

VIDA Y PENSAMIENTOS
VOL 31, No. 1 (2011) 119-140

La divinización del concepto de familia o de por qué se ha convertido en herejía hablar de familias

PAULA SEQUEIRA ROVIRA

Resumen: Se cuestiona la “divinización de la familia” que se ha producido en nuestras sociedades, apoyada por grupos tradicionales. Se problematiza algunas de las características asociadas a esta institución social sistemáticamente naturalizada, y que dificultan debates más precisos y cuidadosos. Se analizan acontecimientos sociales (la incursión de parejas del mismo sexo reclamando derechos, las migraciones, la salida de las mujeres al espacio laboral, entre otros) que impactan de manera directa e indirecta el concepto “divinizado de la familia”.

Abstract: This article questions the “divinization of the family” produced in our societies, supported by traditional groups. It questions some of the characteristics associated with this social institution which hinder debate. It analyzes social events (same-sex couples demanding their rights, immigration, working women, among others) that directly or indirectly affect the concept of the “divinized family”.

Palabras claves: Familias; diversidad; divinización; religión.

Key words: Families; diversity; divinization; religion.

INTRODUCCIÓN

En nuestras sociedades, la familia es un concepto sacralizado, e inclusive, ha sido divinizado por diversas personas y grupos. No hay más que estar atenta(o) a las discusiones que se producen cada día con relación a esta institución, para darse cuenta de ello. Fácilmente, se perciben reacciones de personas que se afanan por “defender” la “supremacía” de “la familia natural”, imposibilitando así la oportunidad de discusión crítica o siquiera de diálogo de los nuevos fenómenos que son cada día, más palpables en nuestras realidades.

En términos generales, esta familia naturalizada, defendida a ultranza por ciertos grupos, comporta para ellos(as), ciertas características necesarias e infaltables en su configuración, y que le proporcionan legitimidad. Algunas de ellas son: tener una base heterosexual, reproductora, cristiana/católica, conformada por un nacido hombre y una nacida mujer, entre otras.

Afortunadamente, se han colado nuevas visiones que plantean formas alternativas de mirar el mundo familiar y a partir de ellas, se discuten puntos de vistas que se encaran críticamente. Acontecimientos sociales como la búsqueda de derechos por parte de personas homosexuales, lesbianas, transexuales e intersexuales; la incursión de quienes se declaran abiertamente no monógamos; mujeres y hombres que no desean tener hijos(as) y el fenómeno de la migración, entre otros, plantean nuevas miradas y nuevos retos en el tema familiar.

Preguntas tan básicas (pero necesarias) salen a la luz, gracias a las incursiones: ¿Qué es la familia?, ¿Quién define que es y qué no es una familia?, ¿ha sido siempre igual?, ¿en algún momento desaparecerá?, ¿cómo ha afectado la tecnología la concepción de familia que tenemos?, y otras preguntas más específicas tales como: ¿Qué tanto se

han modificado las relaciones familiares con la creciente participación de las mujeres en el acceso al trabajo remunerado?, ¿Cómo han sido afectadas estas mismas relaciones, por las crisis económicas o la “revolución sexual”? Estas son interrogantes que siguen estando presentes.

Algunas de estas respuestas, tratan de responderse en este trabajo; otras, exceden las páginas y la intención del mismo. Aun así, lo importante no es llegar a develar todas ellas, sino ponerlas en la mesa de discusión, y problematizar una institución humana tan divinizada y naturalizada como ésta.

El siguiente artículo buscará crear un cuestionamiento sobre las ideas más habituales y arraigadas que tenemos sobre la familia, en un segundo momento pretende señalar algunas discusiones actuales sobre este tema; finalmente se procura hacer un amarre teórico de los conceptos señalados que se presentan en el apartado de conclusiones.

EL DIOS FAMILIA

La familia es una institución social; como tal es cambiante, histórica y diversa. Aun así, esto no siempre es percibido por todas personas. Para Ávila¹, existen al menos dos problemas para acercarse a este tema²: primero, que esta organización es vista por la sociedad como natural, pero además, señala que al acercarnos a la discusión sobre la familia, se experimenta una alta carga emotiva. Lo anterior, hace que se dificulten discusiones críticas a su alrededor.

¹ Yanina Ávila, “Desarmar el modelo mujer=madre” en *Debate Feminista*. Maternidades. Año 15, Vol. 30, (Octubre, 2004) México, D. F.

² O al tema de la maternidad

Por ejemplo, muchas personas e instituciones tienen posturas esencialistas con respecto al tema. Entre ellas está la religión católica, predominante en América Latina. La Conferencia Episcopal de Costa Rica, en uno de sus documentos recientemente publicados, señala lo siguiente:

“La familia es la célula original de la vida social. Es la sociedad natural donde el hombre y la mujer son llamados al don de sí en el amor y en el don de la vida. La autoridad, la estabilidad y la vida en relación en el seno de la sociedad. La familia es la comunidad en la que, desde la infancia, se puede aprender los valores morales, comenzar a honrar a Dios, y a usar bien la libertad. La vida de familia es iniciación a la vida en sociedad”.³

El comentario anterior es una muestra más de este tipo de pensamiento; en él persisten visiones ahistóricas y armónicas de la familia. Se supone que existen restricciones para conformar una, y que la misma existe desde que el ser humano está sobre la faz de la Tierra. Estas restricciones dejan por fuera relaciones de pareja homoeróticas y hasta en sentido estricto, conformaciones donde quien cuida no es el padre o la madre biológicos. También se observa, una visión de familia poco conflictiva y armónica, donde ésta se convierte en un espacio en el que se enseñan los valores, y los sentimientos de amor son los predominantes.

De acuerdo a los planteamientos anteriores, al hablar de familia en nuestra cultura se la relaciona con características asociadas a la divinidad occidental, por ejemplo: se supone que siempre ha existido (eternidad, infinitud), que si “no existe” habría caos (fuerza que produce orden), tiene siempre en sus origen un carácter de bondad (omnibenevolente, Dios es amor), siempre existirá (es infinita), todas

³ Conferencia Episcopal de Costa Rica. *Cuidados, afecto y amor*. Serie Amor y Sexualidad, Vol. 1. San José: Conferencia Episcopal de Costa Rica (CECOR), 2009.

las culturas y todos los tiempos lo han vivido de la misma manera (omnipresencia e inmutabilidad), sólo existe una familia verdadera (monoteísmo), siempre fue, es y será igual (inmutabilidad). La familia es vista como el objeto a alcanzar para ser feliz. Por esto, no es extraño pensar que esta institución se haya divinizado: se ha puesto en un altar y quien se atreva a tocarla, será considerado un destructor del orden (una especie de pagano, ateo o hereje), lo que puede generar mucha tensión en quienes definen otros tipos de ideas.

... en nuestras sociedades se dan fases de “consagración de lo profano”, en otras palabras, empiezan a producirse procesos donde se veneran hechos considerados como “terrenales”. Estas consagraciones pueden ser tan variadas como el sexo, la moda, el fútbol o en este caso, la familia.

Esta sacralización no es exclusiva del tema familiar, sino que es un desarrollo de eventos sociológicos que se presentan en nuestras culturas y que son mucho más complejos. Salvador Giner⁴ muestra como en nuestras sociedades se dan fases de “consagración de lo profano”, en otras palabras, empiezan a producirse procesos donde se veneran hechos considerados como “terrenales”. Estas consagraciones pueden ser tan variadas como el sexo, la moda, el fútbol o en este caso, la familia.

“El dios familia” se sacraliza con más fuerza, cuando se busca que todas sean como la Sagrada Familia. En ella, la conformación está dada por la formulación tradicional: madre (María), padre (José) e hijo(a) (Jesús). Es fundamental preguntarse: ¿Qué ideas subyacen a esta idea de familia?, Se pueden nombrar algunas como: la importancia de la maternidad-paternidad, la armonía familiar, matrimonio, una sexualidad casi ausente, monogamia, etcétera.

⁴ Salvador Giner, Rafael Díaz-Salazar y Fernando Velasco, editores, *La religión civil. Formas modernas de religión*. Madrid: Alianza Universal, 1996.

Este modelo sirve de base para crear simbólicamente el prototipo de lo esperable. Cualquiera que se encuentre en los linderos de este patrón: es decir, no heterosexuales, no monógamos(as), sexualidades activas, uniones no matrimoniales, son juzgados como carentes del estatus conferido por el referente legitimador tripartita de María, José y Jesús.

En noviembre del año pasado se organizó en nuestro país una actividad que se llamó “Marcha por la vida y la familia”, organizada por un grupo denominado Observatorio Ciudadano por la Vida y la Familia. Como dijo el Arzobispo de San José, haciendo referencia a este evento: “*La marcha es para manifestar únicamente que este país sigue estando a favor de valores como la vida, el matrimonio y la familia. Si no respetamos la vida, no hay futuro*”.⁵ Desde este discurso, “la familia” o “la vida” son convertidos en conceptos tan amplios que dicen mucho pero al mismo tiempo no dicen nada; es decir, de alguna manera se trata de influir a todos(as) los(as) costarricenses, con conceptos que no son definidos porque se supone que “la verdadera” familia no merece definición. Planteamientos como los del Arzobispo están simbólicamente cargados de mucha fuerza.

Como se señaló anteriormente, la divinización familiar, está fuertemente influida por las ideas religiosas que han mediado la definición de valores en las sociedades Occidentales. Al parecer, en otras latitudes, como por ejemplo en Europa, donde los procesos de secularización han sido más intensos, la religiosidad sigue estando presente en las creencias sobre la familia o el matrimonio.⁶ Aquí es importante considerar que aunque los países no profesen una religión

⁵ Ericka Rojas y Esteban Oviedo, “Miles se manifestaron en San José contra el aborto”, *La Nación* (San José Costa Rica), 2009.

⁶ María Mercedes Camarero Rioja, “Identidad y fragmentación moral en Europa: las creencias religiosas en la definición de los modelos matrimoniales”, *El fenómeno religioso: Presencia de la*

oficial por parte del Estado, esto no impide que la divinización de la familia siga estando presente enérgicamente.

PROBLEMATIZANDO LA VISIÓN DE FAMILIA TRADICIONAL

Como se ha discutido, algunos grupos más conservadores suelen mirar a la familia como una “célula” homogénea, natural y originaria de la sociedad. Para el sociólogo Jeffrey Weeks,⁷ este tipo de familia no existe y es posible que nunca existiera. Para proceder a cuestionar esta visión tradicional, habría que empezar por lo más básico y comenzar a debatir sobre las personas que, simbólicamente, se cree que integran esta institución. Aunque no siempre se dice conciente y explícitamente, son tres los pilares que se supone conforman la imagen de familia tradicional: una nacida mujer⁸, un nacido hombre y uno(a) o varios(as) hijos(as).

Más detalladamente, sería interesante ahondar en las características esperables para ellas y ellos. Con relación a la nacida mujer, las particularidades en este imaginario social de lo esperable incluirían: tener desde el nacimiento una genética, cromosomas y genitales

religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas. II Jornadas de Sociología celebradas en Sevilla el 13 y 14 de junio de 2007, 199-216.

⁷ Jeffrey Weeks, *El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas*. España: Talasa, 1993.

⁸ Utilizo la expresión “nacida mujer” y “nacido hombre” siguiendo los planteamientos de Judith Halberstam, (*Masculinidad femenina. Madrid: Egales, 2008*) para quien estas categorías implican la asignación social que se hace cuando nacen las personas, y que no implican que estas asignaciones se tengan que mantener toda la vida. Además, desde una perspectiva tradicional, quienes conformarían las familias serían personas no sólo con cierta apariencia física sino que además, ésta corresponde con los roles culturalmente establecidos para cada cual (Por ejemplo, nacidas mujeres con actitudes, actividades y prácticas típicamente femeninos y viceversa). Es decir y para poner un ejemplo concreto, una pareja conformada por personas transexuales, se saldría de este modelo conservador.

considerados de mujer; ser madre, (pero más específicamente ser “buena” madre); tener una edad parecida a su pareja (o algunos años menos), ser heterosexual, monógama y realizar oficios domésticos (o contratar a otra persona para que lo haga)⁹. Por otra parte, el nacido hombre debería: tener desde el nacimiento una genética, cromosomas y genitales considerados de hombre; un trabajo (de preferencia estable), ser responsable económicamente, ser monógamo, ser heterosexual y no ser violento, entre otras.

Pero, ¿Qué tanto se cumple esta imagen y cuánto de ella es una idealización? ¿Qué tan cierto es que continúe predominando la familia tradicional naturalizada? Veamos algunos datos:

A pesar de la idea arraigada de asumir como “familia perfecta o divinizada” aquella nuclear (es decir, con una nacida mujer, un nacido hombre y con o sin hijos(as)), religiosa, heterosexual, lo cierto es que existe una gran diversidad familiar en el mundo. Irma Arriagada¹⁰ señala algunas tendencias para los países de la región: a) reducción de familias nucleares; b) baja de las familias nucleares biparentales con hijos; c) incremento de hogares monoparentales con mujeres jefas; d) leve reducción de las familias extendidas; y e) una ampliación de hogares no familiares¹¹.

⁹ Aunque la lista podría ser mucho mayor a la que señalo, lo importante no es ser exhaustiva sino problematizar la visión tradicional en el imaginario y sus incoherencias en la realidad.

¹⁰ Irma Arriagada, “Transformaciones familiares y políticas de bienestar en América Latina” en Arriagada, Irma, coordinadora, *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. Libros de la CEPAL, número 96. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), octubre de 2007, 128-129.

¹¹ Estos tienen que ver con hogares unipersonales, “es decir, de las personas que por opción ya no viven en familia —más habitual entre la población joven, que posterga la decisión de unirse, o entre la adulta mayor, con suficientes recursos económicos”. (Arriagada, 128)

Otro elemento a tomar en consideración es que la frase “hasta que la muerte nos separe”. Esto es cada vez menos una realidad y más un estribillo de telenovelas y sacerdotes. Los antiguos matrimonios que duraban “toda la vida”, se vuelven con el tiempo menos frecuentes. Algunos estudios hablan de que en nuestra región se ha dado un incremento en los divorcios y las separaciones, las uniones se vuelven más frágiles, probablemente relacionado esto con el hecho de que para las nuevas generaciones, los divorcios o rupturas no representan un hecho tan problemático.¹²

Las leyes, tampoco escapan a la visión tradicional, divinizada, naturalizada y heterosexual de la familia. Muchas de ellas son un reflejo de los pensamientos patriarcales y heteronormativos de quienes las escribieron. En América Latina, muchas de las leyes tienen y han tenido carácter conservador;¹³ por ejemplo, el Código de Familia costarricense, en su artículo número 11, señala que “*El matrimonio es la base esencial de la familia y tiene por objeto la vida en común, la cooperación y el mutuo auxilio.*”¹⁴ Aun así, en Costa Rica, hay una clara tendencia al

Otro elemento a tomar en cuenta cuando se discuten estos temas es que las familias en América Latina y en otras partes del mundo, están expuestas a procesos migratorios que producen grandes cambios y reorganización a lo interno de las mismas. El traslado de personas hacia otros países, tienen consecuencias fuertes para la vivencia de las mismas.

¹² Marcela Cerrutti y Georgina Binstock, *Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública*. Serie Políticas Sociales, número 147. Santiago de Chile: CEPAL, División de Desarrollo Social, 2009, 26.

¹³ Flavia Marco Navarro, *Legislación comparada en materia de familias. Los casos de cinco países de América Latina*. Serie Políticas Sociales, número 149. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social, CEPAL, 2009, 8.

¹⁴ *Código de Familia* No. 5476. Departamento de Servicios Parlamentarios Área de Procesos Legislativos, Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, Publicado el 5 de febrero de 1974.

alza en la disolución matrimonial: por ejemplo, en 1960, se reportaron solamente 7 divorcios, en 2007 esta cifra fue de casi 11.000.¹⁵

La reciente visibilidad que han tenido las parejas homosexuales en diversas partes del mundo ha producido debates interesantes y angustias intensas en la sociedad. Controversias actuales sobre la posibilidad ante la ley de estas parejas por conseguir uniones civiles respaldadas por los derechos correspondientes, la adopción de hijos(as), las herencias, traen a colación discusiones que antes solamente se manejaban por debajo de la mesa o en silencio para no emprender discusiones a nivel nacional. Hoy en día, las movilizaciones de grupos de defensa por los derechos de personas no heterosexuales han puesto en la palestra pública estos elementos.

Otro elemento a tomar en cuenta cuando se discuten estos temas es que las familias en América Latina y en otras partes del mundo, están expuestas a procesos migratorios que producen grandes cambios y reorganización a lo interno de las mismas. El traslado de personas hacia otros países, tienen consecuencias fuertes para la vivencia de las mismas. Malos tratos, discriminaciones, explotaciones laborales, indocumentación, desarraigo de las raíces culturales propias y abusos sexuales, son algunos de los muchos problemas que enfrentan las personas que se embarcan hacia otras zonas en busca de mejores oportunidades económicas. En estos contextos, los y las niños sufren graves impactos que pueden ir desde incertidumbre familiar, dificultad para acceder a educación formal, hasta la desaparición de los referentes familiares.¹⁶ Fenómenos como “las familias

¹⁵ Alfonso Mata B, “Cifra récord de divorcios el año anterior en nuestro país”, *La Nación*, (San José, Costa Rica), 23 de febrero de 2008, disponible en http://www.nacion.com/ln_ee/2008/febrero/23/pais1436110.html, revisado el 15 de julio de 2010.

¹⁶ Juan Miguel Petit, *Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos*. CEPAL, Serie Población y Desarrollo, No. 38. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población, Banco

transnacionales”, la “maternidad y paternidad a larga distancia” o las “cadenas globales de cuidados”¹⁷ son reseñados por especialistas que investigan los procesos migratorios.

La familia ha sido vista como un “remanso de paz”. La repetida frase “*hogar dulce hogar*”, enmascara problemas cotidianos de violencia vividos en este espacio. Como diversos(as) investigadores(as) han señalado ampliamente, la familia resulta ser, para las mujeres, un lugar extraordinariamente peligroso:

*De hecho, la Encuesta Nacional de Violencia Contra las Mujeres de Costa Rica demostró que los hombres con quienes las mujeres tienen relaciones familiares, de afinidad o convivencia cometen más del 65% de los actos de violencia. Asimismo, se comprobó la peligrosidad del ámbito “privado” ya que es en el hogar donde ocurren más del 80% de los incidentes de violencia, principalmente los perpetrados por compañeros íntimos, así como la mayoría de los asesinatos de mujeres o femicidios.*¹⁸

Aunado a los procesos de divinización familiar, existe todo un imaginario de cómo deben ser las mujeres-madres: entregadas, devotas, amorosas, incondicionales, todo esto como base del llamado “instinto maternal”. En nuestras sociedades, las mujeres que no se adscriben a estas categorías son tildadas de “malas madres”, la cual s reseñado por Cristina Palomar¹⁹ como “*el negativo de la construcción social de la maternidad en nuestro medio*”. Cuando esto se rompe, porque la ide-

Interamericano de Desarrollo (BID), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2003, 6.

¹⁷ Cerrutti, y Binstock, *Familias latinoamericanas en transformación*, 17.

¹⁸ Montserrat Sagot, “Los límites de las reformas: violencia contra las mujeres y políticas públicas en América Latina”, *Revista de Ciencias Sociales*, 120. San José: Universidad de Costa Rica (2008), 37.

¹⁹ Cristina Palomar Vereá, “‘Malas madres’: la construcción social de la maternidad”, *Debate feminista. Maternidades*. Año 15, Vol. 30 (octubre 2004), 19.

alización se topa con la realidad, los señalamientos hacia este grupo de mujeres, se vuelve socialmente feroz; las indicaciones de que no todas las mujeres viven la maternidad como la realización más grande varían pero van desde actos como el infanticidio,²⁰ la violencia o el aborto.

Con respecto a los padres, las acusaciones tienden a ser más laxas: ya sea porque también hacia los hombres existen posturas esencialistas que los “disculpan” de sus actos, o porque el peso y el “dedo acusador” sigue recayendo principalmente en las mujeres-madres.

Y aunque desde esta visión divinizada y romantizada, se espera que las mujeres y los hombres se casen, preferiblemente por la iglesia, para empezar la “vida familiar”, lo cierto es que hoy en día, el peso simbólico del matrimonio religioso y del matrimonio en general, ha disminuido. Como se ha mencionado en estudios,²¹ actualmente en los países de la región, uno de cada dos nacimientos se produce fuera del matrimonio.

Retomando estas visiones más tradicionales de la familia, recientemente, en Costa Rica, la presidenta Laura Chinchilla planteó crear, lo que ella denominó, un Ministerio de Familia, con el propósito de:

*...convertirlo en rector de las instituciones públicas que inciden directamente en el rescate de los valores morales y de las políticas sociales que inciden directamente en el seno de los hogares costarricenses.*²²

Aunque este ministerio aun no ha entrado en funcionamiento, se podría esperar que el mismo tenga tintes conservadores.

²⁰ Carmen Caamaño Morúa y Ana Constanza Rangel, *Maternidad, feminidad y muerte: la mirada de los otros frente a la mujer acusada de infanticidio*. San José: Universidad de Costa Rica, 2002.

²¹ Cerrutti y Binstock, *Familias latinoamericanas*, 25.

²² “Laura Chinchilla propone crear Ministerio de la Familia”, *Costa Rica Hoy* (San José, Costa Rica), 30 de noviembre de 2009.

Como se ha observado, aunque se espera que todas las familias sean iguales y que tengan características parecidas, lo cierto es que la diversidad familiar es cada vez mayor. Esta diversidad ha existido siempre, pero hoy día tiene una mayor difusión en los medios de comunicación social, y los procesos de globalización nos ponen en contacto directo con otras realidades mundiales.

NUEVOS ARREGLOS FAMILIARES, VIEJAS VISIONES: DISCUSIONES AL RESPECTO

Para el sociólogo Zygmunt Bauman, en tiempos de incertidumbre, el miedo se hace presente.²³ Como la inestabilidad de casi todo se hace muy patente en nuestros tiempos, los miedos se exageran y se perpetúan. Así por ejemplo, la duración de nuestros empleos es incierta, existe un marcado temor hacia la inseguridad y ataques terroristas, la permanencia de nuestras parejas ya no es a perpetuidad. La inseguridad o inestabilidad, se percibe a la orden del día. Por supuesto, que estos miedos, impactan también sobre nuestro concepto de familia.

Como lo ha dicho Alexandra Loría, quien es parte del Observatorio Ciudadano por la Vida y la Familia: “El matrimonio y la familia es la célula natural y fundamental de la sociedad, eso significa que toda sociedad no es más que un conjunto de familias y si esa unión heterosexual se extingue, también lo hará la sociedad, y por eso merece protección especial del Estado”²⁴

El concepto “familia” tal y como nos ha sido enseñado, nos da seguridad en tiempos donde la incertidumbre es la constante. Como

²³ Zygmunt Bauman, *Tiempos líquidos: vivir en una época de incertidumbre*. México: Tusquets, 2007.

²⁴ Betania Artavia, “Suman 57 mil firmas para referendo sobre matrimonio gay”, *Diario Extra* (San José, Costa Rica), 9 de julio de 2010, disponible en: <http://www.diarioextra.com/2010/junio/09/nacionales08.php>. Fecha de acceso: el 14 de julio de 2010.

El pánico moral más patente con respecto al tema familiar que existe actualmente en Costa Rica, tiene que ver con la posibilidad de hacer efectivas las uniones civiles entre personas del mismo sexo.

se ha señalado, la idea que se tiene de familia, simbólicamente hablando, sigue remitiendo a la imagen heterosexual tradicional que los medios de comunicación siguen reforzando. Al parecer, las nuevas incursiones de familias que se salen de este modelo son vistas como la excepción que confirma la regla. Basta ver la publicidad de casi cualquiera artículo en periódicos, revistas o televisión, para corroborar la única imagen a la que se recurre para tal fin.

A pesar de ello, de una o de otra manera, se cueñan ejemplos retadores de nuevas formas de pensar la familia. Esto hace “saltar” a muchas personas de sus asientos y generar debates o enfurecimientos de ciertos grupos. Relacionado con esto y de acuerdo al sociólogo Jeffrey Weeks, existen períodos en las sociedades que se dan lo que él llama “pánicos morales”.²⁵ El SIDA o el aborto, por ejemplo, han provocado varios momentos de pánico moral entre muchas personas, los cuales generan actitudes defensivas entre grupos conservadores que tratan de instaurar nuevamente el orden que creían que existía. El pánico moral más patente con respecto al tema familiar que existe actualmente en Costa Rica, tiene que ver con la posibilidad de hacer efectivas las uniones civiles entre personas del mismo sexo. Este tema, ha sido todo un detonante social, que hizo que los grupos más conservadores promovieran la idea de un referéndum para decidir, de forma supuestamente democrática, sobre este hecho.

²⁵ Jeffrey Weeks, “Valores sexuales en la era del SIDA”, *Debate Feminista*. Año 6, Vol. 11 (1995), 161.

No se puede desconocer que grupos de la denominada Nueva Derecha tienen poderosas influencias políticas y económicas, y mantienen visiones conservadoras sobre la sexualidad que ha movilizado a las personas a través de la “defensa de la familia”.²⁶ Como se ha señalado, al percibir el contraste de la idea de familia tradicional con los fenómenos actuales que experimenta esta institución social (altas tasas de divorcio, nuevos arreglos amorosos, personas homosexuales reclamando derechos, etcétera), quienes se autodenominan “defensores de la familia”, suelen enarbolar el estandarte de la idea llamativa y atrayente de la “perdida de valores”, y de la “crisis” de la misma para pronunciarse ante estos hechos que les disgustan y perciben como perjudiciales.

Algunos autores hablan de que lo que se vive actualmente es un “un proceso de crisis del modelo patriarcal de familia”.²⁷ Cuando las concepciones más arraigadas y basadas en las creencias populares se contrastan con acontecimientos que son contrarios al ideal que se tiene, esta idea se tambalea y se percibe una sentida crisis.

Gracias a la problematización que ha hecho del tema de lo familiar el movimiento feminista, grupos lésbicos, gays y trans entre otros, se están dando actualmente discusiones muy interesantes sobre este tema. Montaña²⁸ señala algunas de estas polémicas: a) la redefinición de lo que se entiende por matrimonio, maternidad, paternidad, etc.; b) la idea armónica de familia, que se comienza a percibir ahora como un

²⁶ Weeks, *El malestar de la sexualidad*, 68.

²⁷ Elizabeth Jelin, “Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales” en Arriagada, Irma, coordinadora, *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. Libros de la CEPAL, número 29. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2007, 119-120.

²⁸ Sonia Montaña, “El sueño de las mujeres: democracia en la familia” en Arriagada, Irma, coordinadora, *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. Libros de la CEPAL, No. 29. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2007, 85.

centro de relaciones de poder; c) las aspiraciones de la familia como un fin o como un medio, es decir, si ésta es la máxima aspiración de toda persona o es un medio para tener bienestar y satisfacer sus necesidades, etcétera.

Pero ¿qué tanto permean las visiones tradicionales de la familia en las personas? No hay duda que mucho, aunque también existen ciertas resistencias que son interesantes de tener presente. Por ejemplo, aunque desde una visión tradicional de familia, quienes tienen el permiso social de ejercer “prácticas sexuales (heterosexuales)” son el padre y la madre, cada vez está más claro que los y las jóvenes están teniendo estas experiencias desde niños(as) y muchos de ellos(as) ni siquiera piensan en casarse. De acuerdo a la Primera Encuesta Nacional de Juventud en Costa Rica,²⁹ para los y las jóvenes las creencias religiosas no determinan las prácticas sexuales que experimentan, pues muchos(as) tienen vidas sexuales activas desde edades tempranas.

Existen otros acontecimientos que presentan interrogantes y desafíos para la discusión sobre la familia, y que probablemente nunca antes se habían planteado. Las tecnologías, proporcionan interesantes ejemplos. Por ejemplo, de acuerdo con Colin,³⁰ específicamente en Francia se han dado casos en que “*los espermatozoides congelados de un marido ya muerto “esperan” la posibilidad de ser fecundados e implantados y tienen, incluso, un testamento con una herencia para su posible existencia como hijos*”. ¿Cómo mirar estos acontecimientos trascendiendo ideas conservadoras y buscando debates al respecto?

²⁹ Naciones Unidas. *Primera Encuesta Nacional de Juventud: Costa Rica 2008: Informe integrado, 1ª edición*. San José: Fondo de Población de las Naciones Unidas y Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven y Viceministerio de la Juventud, 2008, 188.

³⁰ Araceli Colin, “El duelo, entre la antropología y el psicoanálisis” en *Debate Feminista*. Heridas, Muertes y Duelos. Año 14, Vol. 28, (octubre 2003) México, D. F., 106.

Aun falta mucha investigación por hacer sobre las familias. Subsisten elementos poco abordados precisamente por las resistencias que para muchos(as) implica referirse a este tema. Según Irma Arriagada,³¹ existe lo que ella denomina una *“caja negra familiar”*, término que usa para denominar toda una serie de elementos poco tomados en cuenta cuando se discuten estos temas, que van desde la violencia doméstica o la forma en cómo se toman las decisiones a lo interno de la familia. Además ella misma sugiere que es relativamente poco lo que se sabe en relación a cómo se transmiten los valores y la identidad y las formas de comunicación a lo interno de la familia. Por lo tanto, es fundamental contar con investigación académica y científica que cuestione las ideas más tradicionales, divinizadas y naturalizadas, así mismo, es urgente difundir los resultados que se obtengan en las discusiones.

CONCLUSIONES

Como se ha reseñado, el tema aquí planteado no es sencillo de tratar. Comporta de entrada, una gran carga emotiva que dificulta su debate. Ser tildado de “destructor(a) de la familia” es un insulto simbólicamente poderoso y eficaz, que podría paralizar una discusión, polarizando de forma maniquea, las opiniones hacia quienes tienen miradas críticas a la naturalización o divinización de la misma.

Probablemente los puntos de vista contradictorios sobre el tema de la familia nunca dejarán de ser discutidos. En todo caso, lo importante de estos choques ideológicos es que ponen en el debate público concepciones que se han pensado como naturales.

³¹ Arriagada, “Transformaciones familiares”, 132-133.

Las familias no son estáticas, su desarrollo se ve impactado por procesos sociales que ocurren diariamente. No hay duda que el hecho de que las mujeres salgan al mercado laboral para trabajar remuneradamente, produce cambios cualitativos en las relaciones familiares.³² La posibilidad de contar con ingresos propios, ha generado transformaciones en las subjetividades y en el acceso servicios, repartición de dinero entre los hijos(as) y la autonomía de ellas.

Actualmente, grupos que buscan reivindicar la pluralidad, suelen hablar de familias en vez de familia para dar cuenta de la gran diversidad de posibilidades existentes. Aun así, hablar de las familias se vuelve una herejía para muchas personas porque en su visión de esta institución, no se percibe el cambio o la historicidad de la misma. Además, existen puntos de vista con mucho poder e influencia que quieren seguir dictando, desde miradas dicotómicas, lo que está bien y lo que no.

Como Bauman³³ ha señalado haciendo referencia a la sociedad actual: *“Los miedos nos incitan a emprender acciones defensivas”*. Este miedo ha sido parte de la estrategia de los grupos conservadores de la Nueva Derecha, en esta “defensa” de valores tradicionales y vuelta a la divinización de la familia.

Detrás de la idea divinizada de la familia hay todo un ideal de control sobre las personas, sobre su sexualidad, sobre lo que se permite y lo que no, sobre lo que está legitimado y lo que debe ser castigado. Es decir, estas ideas no son para nada inocuas, tienen fuertes implicaciones sobre las vidas y subjetividades de las personas. Como es señalado por

³² Montaña, “El sueño de las mujeres”, 80.

³³ Bauman, *Tiempos líquidos*, 18.

Weeks,³⁴ desde estas perspectivas, la familia posee un “rol policial”: determinando los espacios para los nacidos hombres y las nacidas mujeres, reforzando la disciplina y el respeto a la autoridad. Así mismo, estos grupos creen tener el poder de señalar las familias consideradas como válidas (las divinas) y las que no (las familias herejes).

Las políticas públicas tienen que separarse de esta divinización de la familia, y generar espacios donde se promuevan mayores niveles de equidad entre los integrantes de la misma, sin importar la diversidad familiar que exista. Como lo dice la CEPAL: “A pesar de todo lo anterior, el debate sobre la dinámica familiar y los cambios que viven las familias y las políticas públicas de las que son objeto se ve dificultado por enfoques “esencialistas”, según los cuales la familia aparece como una institución autista, inmutable, con una estructura y una organización interna invariables”.³⁵

No hay que olvidar la importancia de la migración en las familias de muchos países de la región y las reconfiguraciones que este fenómeno puede estar generando en el ámbito familiar. Por ejemplo, la paradoja de la migración reseñada Hinojosa Gordonava, retomada por Cerrutti y Binstock,³⁶ es que las mujeres migrantes son las que se hacen cargo de los y las niños de familias de clase media y alta de los países a donde se desplazan, generando que

*Detrás de la idea
divinizada de la familia
hay todo un ideal de control
sobre las personas, sobre su
sexualidad, sobre lo que se
permite y lo que no, sobre
lo que está legitimado y lo
que debe ser castigado. Es
decir, estas ideas no son
para nada inocuas, tienen
fuertes implicaciones sobre
las vidas y subjetividades
de las personas.*

³⁴ Weeks, *El malestar de la sexualidad*, 82.

³⁵ CEPAL, 2007, 23

³⁶ Cerrutti y Binstock, *Familias latinoamericanas en transición*, 17.

sean los niños(as) de dichas mujeres quienes tengan que pagar las consecuencias de la desigualdad social.

No hay duda que existen muchas familias donde el amor, el respeto y la solidaridad son las bases fundantes que rigen su convivencia, pero esto no puede hacernos olvidar que existen muchas otras donde la violencia y el abuso están a la orden del día. El que exista un hombre que ame mucho a una mujer, no implica que no habrán personas del mismo sexo que también se amen y decidan empezar un proyecto de convivencia juntos(as).

Un paso importante hacia la no tergiversación de la realidad, es reconocer la diversidad de familias que conviven en nuestras sociedades, y más allá de eso, dejar de idealizar y divinizar esta institución social que, como se ha visto, es histórica y se va transformando conforme pasa el tiempo. La pluralidad de familias se ve reflejada hoy más que nunca. No verlo sería seguir perpetuando visiones monolíticas que no hacen más que ocultar las situaciones que son parte de nuestro mundo.

Bibliografía

- Artavia, Betania. “Suman 57 mil firmas para referendo sobre matrimonio gay”, *Diario Extra* (San José, Costa Rica), 9 de julio de 2010, disponible en: <http://www.diarioextra.com/2010/junio/09/nacionales08.php>. Fecha de acceso: el 14 de julio de 2010.
- Arriagada, Irma. “Transformaciones familiares y políticas de bienestar en América Latina” en Arriagada, Irma, coordinadora, *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. Libros de la CEPAL, número 96. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), octubre de 2007, 125-152.
- Ávila, Yanina. “Desarmar el modelo mujer=madre” en *Debate Feminista. Maternidades*. Año 15, Vol. 30, (Octubre, 2004) México, D. F.

- Bauman, Zygmund. *Tiempos líquidos: vivir en una época de incertidumbre*. México: Tusquets, 2007.
- Caamaño Morúa, Carmen y Rangel, Ana Constanza. *Maternidad, feminidad y muerte: la mirada de los otros frente a la mujer acusada de infanticidio*. San José: Universidad de Costa Rica, 2002.
- Camarero Rioja, María Mercedes. “Identidad y fragmentación moral en Europa: las creencias religiosas en la definición de los modelos matrimoniales”, *El fenómeno religioso: Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas*. II Jornadas de Sociología celebradas en Sevilla el 13 y 14 de junio de 2007, 199-216.
- Cerrutti, Marcela y Binstock, Georgina. *Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública*. Serie Políticas Sociales, número 147. Santiago de Chile: CEPAL, División de Desarrollo Social, 2009.
- Colin, Araceli. “El duelo, entre la antropología y el psicoanálisis” en *Debate Feminista. Heridas, Muertes y Duelos*. Año 14, Vol. 28, (octubre 2003) México, D. F., 106-112.
- Conferencia Episcopal de Costa Rica. *Cuidados, afecto y amor*. Serie Amor y Sexualidad, Vol. 1. San José: Conferencia Episcopal de Costa Rica (CECOR), 2009.
- Código de Familia No. 5476*. Departamento de Servicios Parlamentarios Área de Procesos Legislativos, Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, Publicado el 5 de febrero de 1974.
- Naciones Unidas. *Primera Encuesta Nacional de Juventud: Costa Rica 2008: Informe integrado, 1ª edición*. San José: Fondo de Población de las Naciones Unidas y Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven y Viceministerio de la Juventud, 2008.
- Giner, Salvador, Díaz-Salazar, Rafael y Velasco, Fernando, editores. *La religión civil. Formas modernas de religión*. Madrid: Alianza Universal, 1996.
- Jelin, Elizabeth. “Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales” en Arriagada, Irma, coordinadora, *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. Libros de la CEPAL, número 29. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2007.
- Halberstam, Judith. *Masculinidad femenina*. Madrid: Egales, 2008.
- Hidalgo Xirinachs, Roxana y Chacón Echeverría, Laura. *Cuando la maternidad se trastoca en el espejo de la maternidad: conversaciones con mujeres penalizadas por cometer infanticidio. Una interpretación psicosocial*. San José: Universidad de Costa Rica, 2001.
- Marco Navarro, Flavia. *Legislación comparada en materia de familias. Los casos de cinco países de América Latina*. Serie Políticas Sociales, número 149. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social, CEPAL, 2009.
- Mata B, Alfonso. “Cifra récord de divorcios el año anterior en nuestro país”, *La Nación*, (San José, Costa Rica), 23 de febrero de 2008, disponible en <http://>

www.nacion.com/ln_ee/2008/febrero/23/pais1436110.html, revisado el 15 de julio de 2010.

- Montaño, Sonia. “El sueño de las mujeres: democracia en la familia” en Arriagada, Irma, coordinadora, *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. Libros de la CEPAL, No. 29. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2007, 77-91.
- Palomar Vereza, Cristina. “‘Malas madres’: la construcción social de la maternidad”, *Debate feminista. Maternidades*. Año 15, Vol. 30 (octubre 2004) 12-34.
- Petit, Juan Miguel. *Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos*. CEPAL, Serie Población y Desarrollo, No. 38. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2003.
- “Laura Chinchilla propone crear Ministerio de la Familia”, *Costa Rica Hoy* (San José, Costa Rica), 30 de noviembre de 2009.
- Rojas, Ericka y Oviedo, Esteban. “Miles se manifestaron en San José contra el aborto”, *La Nación* (San José Costa Rica), 2009.
- Sagot, Montserrat. “Los límites de las reformas: violencia contra las mujeres y políticas públicas en América Latina”, *Revista de Ciencias Sociales*, 120. San José: Universidad de Costa Rica (2008), 35-48.
- Weeks, Jeffrey. “Valores sexuales en la era del SIDA”, *Debate Feminista*. Año 6, Vol. 11, (1995).
- Weeks, Jeffrey. *El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas*. España: Talasa, 1993.



Paula Sequeira Rovira es socióloga y Master en Estudios de la Mujer. Actualmente trabaja como académica del Instituto de Estudios de la Mujer y de la Escuela Ecueménica de Ciencias de la Religión de la Universidad Nacional.